

LA REINVENCIÓN DE LA PRODUCCIÓN EDITORIAL EN LA ERA DIGITAL; DENTRO DEL PROCESO DE GENERACIÓN Y TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO

Orlando Arboleda-Sepúlveda¹

Resumen

Analiza la producción editorial a la luz de los cambios propuestos por los avances de la tecnología de los sistemas de información y comunicación. Señala impactos de internet en la producción y difusión de contenidos en ambientes y organizaciones de enseñanza e investigación. Enfatiza la responsabilidad compartida de la bibliotecología y ciencias de la información con la industria editorial, en el proceso de transferencia de información y la creación de conocimiento.

Antecedentes

Se me ha solicitado una reflexión y un análisis sobre el documento electrónico que se presenta a través de Internet, y cual es su aporte o su conflicto con la producción científica. Este trabajo se basa, parcialmente, en experiencias personales: a) mis actividades como editor de publicaciones científicas y técnicas en las áreas bioagrícolas y ambientales; y b) mi labor docente de posgrado, a distancia utilizando la red.

La práctica editorial y docente la he desarrollado en el marco de instituciones sin fines de lucro, orientadas a la enseñanza e investigación a nivel de América Latina y el Caribe. Esta experiencia como autor, editor y usuario, coinciden con los avances tecnológicos, es decir, con la transición de los átomos a los bits, y tuvo dos fases. La **primera** se podría llamar *manual/semimecanizada*. En ésta, tanto la comunicación con los autores y usuarios, así como la elaboración de contenidos se realizaba por medios manuales o mecánicos. La **segunda**, se denominaría *semielectrónica/electrónicamente intensiva*. Esta fase se caracteriza por ser una labor eminentemente digital.

Ambas experiencias coincidieron con un periodo (1980-2003) marcado por el incremento acelerado del volumen de información y por la formación de una sociedad tremendamente intercomunicada. Pero además, por un avance y un empleo mayor de Internet considerada como la biblioteca electrónica más grande en existencia. A medida que el volumen de información iba creciendo, se presentaba cada vez más crítica la calidad de lo que se debía difundir, así como la forma en que esto se hacía (Arboleda 1986-95, 2002).

Estos cambios hacen más relevante el papel del trabajo editorial cuya función debe de llenar las expectativas de públicos cada vez mejor y más intercomunicados. El trabajo editorial en general, pasa por un proceso de reinvencción de dicha industria. La producción y el manejo de la información y de su contenido son esenciales para todo tipo de organización y para todo trabajador del conocimiento (Martin 2001). Por lo tanto la producción editorial se está volviendo *parte del negocio de todos*.

Esta ponencia intenta poner a discusión la influencia que han tenido los avances de la tecnología de los sistemas de información y comunicación sobre la producción científica

¹ Consultor internacional independiente. San José, COSTA RICA. Tel. (506) 272 5034 Correo: orledas@racsa.co.cr Profesor, Universidad Nacional. Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información. Heredia, COSTA RICA.

² Congreso Internacional. Metáforas de la Sociedad de la Información en el Contexto Latinoamericano y del Caribe. 16-18, Junio, 2003. Universidad Nacional. Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información.

en organizaciones no lucrativas. Esto implica reflexionar sobre un replanteamiento de la industria editorial, no como meramente producción de publicaciones, sino como un medio que facilita la creación, el manejo y la transferencia de conocimiento.

Para efectos de esta ponencia, se ha considerado necesario referirse mayormente al trabajo editorial relacionado con artículos de revistas especializadas, informes técnicos, ponencias a reuniones y talleres de trabajo, y materiales de enseñanza. Esto se debe a que la característica y el objetivo principal de estos materiales es ofrecer información actualizada a sus usuarios.

La discusión se orientará básicamente a visualizar la *nueva producción editorial* en función de su interrelación con los procesos de aprendizaje, la investigación científica y técnica, y el desarrollo organizacional. Esta discusión está dirigida a los estudiantes y practicantes de la bibliotecología y ciencias de la información. En primer lugar, porque ellos eventualmente podrán convertirse en editores. En segundo lugar, porque la industria editorial está en el mismo negocio de la transferencia de información, y por lo tanto esta es una responsabilidad compartida.

1. Análisis del entorno y planteamiento del problema

Con el creciente acceso a Internet aparece la “generación net” conformada por jóvenes menores de dieciocho años, familiarizados con las computadoras desde niños, pero que también tienen acceso a la red desde las escuelas e instituciones educativas (Tapscott 1998, Martín 1999). Un niño que tenga ahora ocho o diez años aprenderá a utilizar la red como un recurso más para su educación. El ordenador conectado a la red será un instrumento de trabajo para dar acceso a una biblioteca gigantesca. Uno de los retos más importantes de la educación actual será el de educar para crear y cambiar y no para repetir.

El volumen de información disponible es abrumador y como la calidad de la información es muy variada, el desafío más grande es el de capacitar al estudiante para adquirir (es algo que requiere tiempo, madurez y conocimiento) criterios apropiados de selección, espíritu analítico y crítico que siempre han sido metas de la educación, pero que hoy se extreman porque al navegar en océanos de información, se requiere aprender a distinguir las fuentes valiosas de las que no lo son (Martín 2001). Esto también valía para las informaciones que se podían encontrar en los libros, periódicos y revistas, pero es innegable que hoy a través de Internet se tiene acceso a información en un número desproporcionadamente alto, pero que al pasarlo por el tamiz de la selección se va reduciendo, hasta quedarse con las informaciones de alta calidad. Información que no solo incluye textos sino a todo tipo de material de multimedia.

La evolución de las capacidades intelectuales de la sociedad, probablemente tiene que ver con las nuevas modalidades de la comunicación. Por su parte el usuario o lector tiene la oportunidad de *reinventar la industria editorial*. Los beneficios iniciales de ser un “lector digital” intercomunicado incluyen: oportunidad para agregar contenido por él mismo; aumento en opciones y en velocidad; tener opción de una comunicación de doble vía con los autores o sus intermediarios (profesores, consultores, especialistas, tutores); ahorro al evitar desplazarse físicamente para la búsqueda de las fuentes de información.

Los *lectores digitales* descubrirán entonces, nuevas formas de utilizar el contenido, el contexto, y las estructuras de comunicación disponibles. Ej. Desarrollar expectativas para capturar información correcta en demanda; aprender dentro de una comunidad virtual; encontrar en la red información adicional relacionada con sus tareas diarias.

2. La producción editorial

Fuerzas tradicionales del trabajo editorial.

Características y actividades tradicionales de la producción editorial:

a) ubicar y comisionar autores y revisores; b) elaborar bases de datos de autores actuales y potenciales; c) identificar públicos objetivo; d) organizar y realizar la distribución (canales directos e indirectos); e) manejar los inventarios (almacenamiento de materiales e información electrónica); f) fijar precios y estimar costos de producción; g) registrar y controlar derechos de autor; h) establecer y mantener comunicación con los públicos meta; i) edición de nuevos medios; j) buscar nuevas fuentes de financiamiento; k) lograr la rentabilidad y autosostenibilidad.

El trabajo editorial tradicional se ha caracterizado y definido por sus productos: libros, revistas, periódicos, etc. como subgrupos diferentes dentro de estos sectores, y casi siempre con actividades esenciales y modelos de negocios o empresas muy diferentes. Hoy casi todas estas empresas editoriales y el trabajo editorial, han dejado de distinguirse por su labor de impresión, lo cual hace que tengan menos actividades en común.

La era de la red requiere una redefinición de la función editorial, puesto que desempeña un papel central ante un mundo más interconectado y con una diversidad creciente de especialidades. Se impone también reinventar esta industria así como el negocio editorial al igual que los demás que se deben manejar dentro del marco de la intercomunicación. Esta industria pertenece al negocio de la “comunicación intermedia”, es un proceso de mediación (tiene que ver con la identificación, la garantía de la calidad, el fortalecimiento, el filtro y la distribución). La industria editorial debe competir con el volumen creciente de contenido y de medios disponibles para su comunicación y para ser eficaz.

Las organizaciones editoriales siempre han tenido el propósito de agregar valor a los procesos de comunicación. Esto se debe a que constituye el puente para hacer llegar los mensajes de los autores a sus diferentes públicos, y para que esto se cumpla, debe realizar funciones importantes tales como: comisionar, seleccionar, verificar, reajustar, empaquetar, manufacturar y divulgar, los mensajes de los autores. Hoy se presenta, no una cadena de valor sino una red de valor porque tanto la elaboración como la distribución ocurren casi simultáneamente.

El mundo intercomunicado ofrece nuevos contextos de oportunidad para el trabajo editorial. Presenta nuevos mundos de oportunidad editorial para otras empresas y organizaciones con experiencias en otras áreas de la comunicación, del aprendizaje, de los negocios, del entretenimiento, de la política, del mercadeo y de la publicidad, o de sus infraestructuras de apoyo.

El trabajo editorial en la era de la información

La práctica editorial tradicional ha manejado los medios de comunicación disponibles y tiene gran experiencia en la producción de información. Por lo tanto, la economía digital presenta la mejor oportunidad al trabajo editorial para su propia reinención. Sus funciones esenciales han sido las de *recopilar y transmitir información*, así como la de *definir, organizar y mantener diferentes grupos de usuarios*. El nuevo entorno interconectado e interactivo sugiere que tales funciones tradicionales sean modificadas y ajustadas de tal manera que puedan aprovechar las condiciones y beneficios actuales. El desafío para el

trabajo editorial es el de plantear estrategias que, aprovechando su experiencia, le permita entender la estructura y función de la red como instrumento de apoyo a sus capacidades.

Los artefactos de impresión digital pueden producir textos y paquetes de cursos personalizados a costos relativamente bajos. Se puede ofrecer un servicio que garantice la disponibilidad permanente de producto (ya no habrá edición agotada) además se garantizará una facilidad de actualización permanente del producto. Algo que en la producción tradicional el costo sería elevado y poco lucrativo.

El mundo interconectado está haciendo mayor presión a quienes se supone “tienen algo que decir”, en el sentido de que el trabajo editorial nos concierne a todos los trabajadores del conocimiento. Por tanto, en un momento dado, todos podemos convertirnos en editores debido a que se han reducido o simplificado las barreras técnicas y económicas para la generación, reproducción y distribución de productos de información (impresos o no).

El impacto de los avances de la tecnología de los sistemas de información

Los avances de la tecnología de los sistemas de información han influido en las diferentes fases del proceso editorial. Pero también ha permitido que el usuario de productos digitales reciba los siguientes beneficios:

De Forma, porque los contenidos en lugar de presentarse solo de manera impresa pueden tomar las formas más apropiadas a los objetivos de la investigación o a los intereses del usuario. Ej. Productos y servicios en línea o en diversos soportes físicos y electrónicos.

De acceso, porque se han multiplicado los instrumentos y la tecnología de los medios de comunicación mediante los cuales es posible alcanzar un mayor número de fuentes de información.

De lugar, porque los productos de información a través de la red casi toman la categoría de omnipresencia y pueden estar al alcance de quien tenga acceso al equipo apropiado.

De tiempo, porque la rapidez con que se pueden acceder hoy, tanto las fuentes de información como los diferentes públicos de interés, garantizan un menor tiempo de respuesta en este proceso de comunicación.

De posesión, porque los costos de producción de los productos y transmisión de los mismos, se han reducido de tal manera que se facilita su difusión y adquisición.

De imagen, porque se posibilita el conocimiento y el acceso a las fuentes individuales e institucionales más reconocidas en los diferentes campos del saber.

A raíz de todos los factores mencionados ha resurgido con mayor fuerza la frase famosa de los años setenta “publicar o perecer” pero ahora reinventada o sustituida por la de “comunicar o desaparecer”. Esto ocurre primero porque quien no comparte sus conocimientos y experiencias no puede sobrevivir en la era del conocimiento, dado que la competencia es cada día mayor. En segundo lugar, porque ya no es posible justificar el aislamiento profesional en un mundo tremendamente exigente e intercomunicado.

Todas estas ventajas o beneficios se explican de la siguiente forma:

1) ha estimulado la *reinención de la lectura*. No se reduce a la lectura tradicional del material impreso, sino a un proceso más productivo al tratar además con productos de multimedia que incluyen texto, animación, figuras, bases de datos, interactividad, etc.

2) ha motivado y agilizado la comunicación e interacción entre especialistas en sus mismos campos de interés. Esto se da por un fortalecimiento de *los colegios invisibles* integrados por colegas también de diferentes especialidades alrededor de intereses comunes.

3) ha despertado el *interés en los investigadores* por comunicar los resultados de su trabajo intelectual y de sus investigaciones.

- 4) ha facilitado a los usuarios el acceso a un mayor número de fuentes de información especializada y actualizada. Dando así una mayor seguridad al trabajo con proyectos de investigación.
- 5) ha dado al experto la *seguridad de que sus trabajos* serán publicados y difundidos en el menor plazo posible y por lo tanto serán conocidos por un mayor número de colegas en un menor tiempo.
- 6) ha *disminuido los costos de envío* de los materiales a ser revisados y publicados.
- 7) ha *agilizado el trabajo de elaboración* del texto y el tiempo de los revisores.
- 8) ha permitido una mayor afluencia de información creando un volumen creciente de trabajos para su selección y publicación.
- 9) ha hecho que el *trabajo editorial se vuelva interactivo* al producir servicios dinámicos y facilidades en línea para imprimir sus propios documentos.
- 10) ha facilitado la *creación de datos relacionadas con el contenido*. Estas pueden incluir desde referencias a publicaciones hasta enormes archivos de material gráfico, especímenes de plantas y animales, mapas. En este mundo interactivo el editor también tendrá que desplazarse a reunir material complementario para el usuario y el autor. Quiénes son, qué tipos de información requieren. Cuáles son sus hábitos frente a la generación y uso de la información, etc.

3. Comentarios finales

Economía para las organizaciones no lucrativas.

Con la incursión de la edición electrónica en los ambientes de enseñanza e investigación, implica cambios esenciales en los procesos de *investigación-resultados-edición-difusión*, de tal manera que el papel de los editores particulares queda sin contenido. Los productos electrónicos en el área de la enseñanza e investigación resultan *prácticos y económicos* principalmente por las siguientes razones:

- * Son relativamente fáciles de elaborar una vez que se cuenta con la infraestructura mínima necesaria.
- * Se facilita la coordinación con las partes interesadas (fuentes financieras, fuentes de información, canales de distribución y usuarios)
- * Su distribución es ágil, rápida y relativamente barata.
- * El grado de utilización se conoce por la cantidad de veces que es visitada la página lo cual es un indicador de la accesibilidad del sitio.
- * Representa una economía porque por lo general, los académicos e investigadores han tenido un relativo poco interés directo en ese proceso editorial.
- * Las fuentes universitarias y estatales, mediante su apoyo regular a la enseñanza e investigación ya están subvencionando la producción y difusión de los resultados.
- * Las instituciones académicas destinan montos significativos para los editores con lo cual adquieren los resultados de la investigación que ya han subvencionado y han puesto en forma gratuita a disposición del editor.

* En estas instituciones cada vez más se hace una fuerte inversión en tecnología de información y comunicación.

Por todo lo anterior, y desde el punto de vista económico, estas instituciones tienen incentivos para fomentar la generación de productos electrónicos, y manejan menos argumentos económicos para justificar la producción de materiales impresos. Por el contrario, los editores comerciales asumen una posición diferente porque no tienen control sobre la producción del conocimiento original. Más bien dependen de la buena voluntad de los autores para participar con su producto, en forma gratuita. Si la publicación electrónica de los resultados de la investigación académica tiene éxito, los editores tendrán una posición muy difícil, ya que este mercado desaparecerá.

El papel de los expertos en bibliotecología y ciencias de la información La producción editorial electrónica está tomando un papel de creciente importancia en la enseñanza e investigación, por lo cual se presentan oportunidades para que los expertos en bibliotecología y ciencias de la información asuman un liderazgo en este proceso editorial. Como bien lo señala Ramos (1997), tendrán que adoptar la idea de la biblioteca virtual o distribuida en lugar de considerar la biblioteca como una colección estática. El incremento de los recursos de información no será una variable controlable por los bibliotecarios y, por lo tanto, los usuarios expresarán diferentes necesidades, por ejemplo, dependiendo de la velocidad de desarrollo de las redes del campus, puede haber, a corto plazo, demanda para un “pool” centralizado de terminales de ordenador, en lugar del tradicional espacio de lectura.

* El incremento inminente de los productos electrónicos, es probable que reduzca la necesidad de *espacio físico*. Mientras que la podrá aumentar la demanda de espacio para almacenamiento electrónico.

* Los *usuarios de información serán cada vez más buscadores* de información, serán más autónomos en cuanto a la satisfacción de sus necesidades de información. La mayoría de las veces lo harán en forma directa y no requerirán los servicios de un intermediario. Esto tiene implicaciones para el papel del bibliotecario en los centros de enseñanza e investigación. Su papel podría ser de apoyo al aprendizaje sobre las redes.

* Tendrán que hacer frente al imperativo económico para las universidades *de maximizar los resultados* (gestión de ingresos y derechos) sobre los recursos de investigación.

* Tendrá que *desarrollar labores de coordinación* en el sentido de elaborar instrumentos tales como guías y normas de selección, bases de datos, materiales de enseñanza, directorios, etc.

* Tendrá que *involucrarse en las diferentes fases de la producción editorial* electrónica y áreas afines.

* Deberá desarrollar una labor especial en las áreas de *investigación de mercados y capacitación de usuarios*.

* Tendrá que tomar parte activa en el proceso de *gestión del conocimiento*. Esto incluye el flujo completo de la información desde la generación, adquisición, procesamiento, manejo, transferencia y evaluación de información.

* Participar en la organización y utilización de los *recursos de información en red*. Esto incluye el mejoramiento y la organización y el manejo del acceso a Internet.

* Participar y apoyar labores de *inteligencia empresarial*. Esto implica desde crear instrumentos que faciliten el análisis del entorno, hasta diseñar estrategias para localizar, acceder y registrar las diferentes fuentes de información de interés para la organización.

Fuentes de información

Arboleda-Sepúlveda, O. 1986. La información y documentación científica como apoyo a la investigación sobre los camélidos sudamericanos. Revista de Camélidos Sudamericanos (Perú) No. 2:2-12.

Arboleda-Sepúlveda, O. 1990. Generación de Información científica y técnica sobre manejo integrado de plagas en Centroamérica. Manejo Integrado de Plagas (Costa Rica) no. 18:24-32.

Arboleda-Sepúlveda, O. 1990. Servicios de información sobre manejo integrado de plagas y su impacto en América Central. Revista Turrialba (Costa Rica) 40(2):137-146.

Arboleda-Sepúlveda, O. y Rodríguez, L. 1992. Evaluación de la distribución y uso de servicios de información y documentación en el área de fitoprotección de CATIE. Manejo Integrado de Plagas (Costa Rica) n° 24/25: 26-34.

Arboleda-Sepúlveda, O. 1995. Las necesidades de información sobre manejo integrado de plagas; evaluación de un servicio de alerta informativa. Manejo Integrado de Plagas (Costa Rica) n° 36:28-35.

Arboleda-Sepúlveda, O. 2002. Curso de comunicación empresarial. Guía para el estudiante. Maestría en gestión agroempresarial y ambiental (A distancia). San José, Costa Rica. Universidad para la Cooperación Internacional. (Documento de trabajo).

Martin, C. 1999. Los nueve aspectos dinámicos del futuro de la industria editorial. In: Tapscott, D., Lowy, A. y Ticoll, D. La era de los negocios electrónicos. Bogotá, McGraw-Hill. Pp 138-153

Martin, J. 2001. La creación de la corporación cibernética. In: Leer, Anne. La visión de los líderes en la era digital. México, D.F., Pearson Educación. Pp.324-332

Ramos Simón, L.F. 1997? Las publicaciones electrónicas transformarán el sector de la edición científica y las funciones del bibliotecario en la universidad. Cuadernos de documentación multimedia No. 5-7. Universidad Complutense de Madrid.

Orlando Arboleda-Sepúlveda, MSc. MBA. Universidad de Antioquia (Colombia). University of Pittsburgh (USA). University of Sheffield (U.K). Escuela Superior de Administración de Negocios - ESAN (Perú). Universidad Autónoma de Centroamérica - UACA. Universidad Interamericana de Costa Rica - UICR. Universidad de Costa Rica.

Consultor y profesor: 1964-2003: IICA/OEA; OPS/OMS; FAO/CIID - Canadá; Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú; CATIE/US.AID. Danida; UCR; CDR-Universidad Libre de Ámsterdam; Universidad Nacional; Universidad Latina; Universidad para la Cooperación Internacional; UCA; UNED; OET.

Tel.(506) 272 5034.

Correo electrónico: orledas@racsa.co.cr

Oas/17/06/03